

Manifestaciones del acoso escolar en estudiantes de noveno grado en Panamá: Un estudio descriptivo

Manifestations of school bullying in ninth grade students in Panama: A descriptive study

Daniel Domínguez

<https://orcid.org/0009-0006-5521-7962>

danielitogarcia@msn.com

ISAE Universidad

Panamá

Resumen

Esta investigación analizó las manifestaciones e implicaciones psicológicas del acoso escolar en estudiantes de noveno grado de un colegio, de la ciudad de Panamá, durante el año lectivo 2025. Se evaluó una muestra no probabilística por conveniencia de 45 estudiantes (53% mujeres, 47% varones; edad media 14 años) utilizando el Cuestionario AVE (Acoso y Violencia Escolar). Los resultados revelaron que el 29% de los estudiantes experimentó acoso bien constatado o muy constatado. La exclusión social y la manipulación social fueron las formas más prevalentes, lo que indica un predominio de la agresión relacional. Clínicamente, el 33% de los estudiantes reportó ansiedad significativa y disminución de la autoestima. Con base en estos hallazgos, el estudio propone el "Programa Integral de Prevención e Intervención del Acoso Escolar (PIPAE)", un programa de intervención multinivel de 12 meses fundamentado en la teoría de sistemas ecológicos, la teoría del aprendizaje social y los principios de la justicia restaurativa. El PIPAE se estructura en cuatro fases—Diagnóstico y Preparación, Implementación Preventiva, Intervención Específica, y Evaluación y Sostenibilidad—e incluye módulos de capacitación docente, talleres socioemocionales, apoyo psicológico y participación familiar. El programa tiene como objetivo reducir la prevalencia del acoso y mitigar su impacto psicológico mediante la detección temprana, prácticas restaurativas y el fortalecimiento de factores protectores dentro de la comunidad escolar.

Palabras Clave

acoso escolar, violencia escolar, adolescencia, prevención.

Abstract

This research analyzed the manifestations and psychological implications of school bullying among ninth-grade students at a school in Panama City during the 2025 school year. A non-probabilistic convenience sample of 45 students (53% female, 47% male; mean age 14 years) was assessed using the AVE Questionnaire (Acoso y Violencia Escolar / Bullying and School Violence). The results revealed that 29% of students experienced well-confirmed or highly confirmed bullying. Social exclusion and social manipulation were the most prevalent forms, indicating a predominance of relational aggression. Clinically, 33% of students reported significant anxiety and diminished self-esteem. Based on these findings, the study proposes the "Comprehensive School Bullying Prevention

and Intervention Program (PIPAE)," a 12-month multilevel intervention program grounded in ecological systems theory, social learning theory, and restorative justice principles. PIPAE is structured in four phases—Diagnosis and Preparation, Preventive Implementation, Specific Intervention, and Evaluation and Sustainability—and includes teacher training modules, socio-emotional workshops, psychological support, and family involvement. The program aims to reduce bullying prevalence and mitigate its psychological impact through early detection, restorative practices, and the strengthening of protective factors within the school community. workshops, psychological support, and family involvement, aiming to reduce bullying prevalence and mitigate psychological impact through early detection and strengthening of protective factors within the school community.

Keywords

school bullying, school violence, adolescence, prevention.

Recepción: 30 de septiembre de 2025

Aceptación: 18 de diciembre de 2025

Introducción

La investigación se centró en el acoso escolar que experimentan estudiantes de noveno grado de un colegio de la ciudad de Panamá durante 2025, considerándolo como un fenómeno complejo que vulnera derechos fundamentales y afecta el desarrollo integral del adolescente. El contexto nacional e internacional ha demostrado que el acoso escolar, en sus modalidades física, verbal, psicológica, relacional y digital, tiene repercusiones profundas en la salud mental, el rendimiento académico y la convivencia escolar.

En este estudio se utilizó el Cuestionario AVE (Acoso y Violencia Escolar) y un enfoque cuantitativo que nos permitió medir la intensidad, frecuencia y tipo de agresiones, así como las consecuencias clínicas derivadas de ellas. Los resultados identificaron patrones de victimización y agresión que se despliegan, considerando factores de riesgo y protección que atraviesan la dinámica del aula y el clima escolar.

La investigación se enmarcó en las Ciencias de la Educación y se fundamentó en teorías como el modelo de Olweus, la teoría del aprendizaje social de Bandura, la teoría del refuerzo de Skinner y la teoría del desarrollo moral de Piaget. Estas perspectivas nos permitieron comprender el acoso escolar como un proceso sistémico donde confluyen variables individuales, familiares, escolares y socioculturales.

Con base en los resultados obtenidos, realizamos la propuesta del Programa Integral de Prevención e Intervención del Acoso Escolar (PIPAE), un programa multinivel que articula prevención, detección, intervención y seguimiento en la comunidad educativa.

Materiales y métodos

Nuestra investigación fue de tipo descriptivo, y se sitúo en el marco del paradigma cuantitativo, además, dentro de la tradición positivista. Este paradigma se sostiene en la premisa de que la realidad social es objetiva, considerada, medible y por lo tanto separable del investigador, de tal manera que se pueden encontrar patrones y relaciones causales a través de la recolección y análisis sistemático de datos numéricos (Creswell y Creswell, 2018; Sampieri y Mendoza, 2018).

El aspecto fundamental de nuestra investigación fue describir y analizar objetivamente las características, las manifestaciones y las consecuencias del acoso escolar y la violencia escolar mostrados por un grupo determinado de estudiantes, hicimos uso del instrumento estandarizado (Cuestionario AVE) con ítems cerrados y escalas de respuesta definidas que limitan las influencias del investigador en las respuestas (Frankfort-Nachmias et al., 2019).

Se adoptó un diseño no experimental y de tipo transversal. Este diseño implica recoger la información de la muestra que se ha seleccionado en un único punto en el tiempo (Polit & Beck, 2017).

Población y Muestra

Universo (Población Objetivo): El universo objeto de estudio en esta investigación lo constituyeron la totalidad de estudiantes matriculados en un colegio de la ciudad de Panamá en el año escolar 2025.

Población del Estudio (Población Accesible): se limitó a todos los estudiantes del noveno grado del turno vespertino de un colegio de la ciudad de Panamá en el año escolar 2025. Dadas las características descriptivas que tiene el estudio y las limitaciones prácticas (acceso, tiempo, recursos económicos) utilizamos la técnica de muestreo no probabilístico en la modalidad de muestreo por conveniencia (también llamado accidental o de disponibilidad). La meta de la muestra se centró en el reclutamiento de, al menos, 45 estudiantes que cumplieron con los criterios y consintieron participar. Nivel de Confianza de 90%. Los niveles de confianza más utilizados en muestreo que garantizan una determinación más creíble, efectiva, se sitúan entre el 90% y el 95% , para estudios formales. Salazar, 2024).

Margen de Error (intervalo de confianza): 10%. Las estimaciones obtenidas indicaron que los valores de prevalencia (porcentajes) calculados a partir de la muestra se alejaron del valor real de la población en no más de ± 10 puntos porcentuales, con un nivel de confianza del 90 %.

El instrumento principal utilizado para la recolección de datos cuantificables sobre el acoso escolar y la violencia escolar fue el Cuestionario AVE (Acoso y Violencia en la Escuela), elaborado por Iñaki Piñuel y Zabala (2006).

El Cuestionario AVE es un instrumento psicométrico diseñado para valorar de manera integral el acoso escolar y la violencia entre pares en el contexto educativo. Se trata de un cuestionario de tipo

autoinforme que estuvo compuesto por 94 ítems, los cuales se centraron en las experiencias vividas por las y los estudiantes en relación con situaciones de acoso, violencia escolar y la presencia de síntomas psicológicos asociados.

Las respuestas a los ítems se recogieron mediante escalas tipo Likert, las cuales evaluaron tanto la frecuencia de las conductas (por ejemplo: *nunca, pocas veces, muchas veces, siempre*) como el grado de acuerdo o intensidad percibida. El procesamiento de las respuestas permitió obtener 22 indicadores, los cuales se agruparon en diversas dimensiones, que se describen a continuación:

1. Índices Globales:

- **Índice Global de Acoso (IGA):** estimó la severidad del acoso escolar que había padecido el/la estudiante, integrando aspectos como la frecuencia, la duración y la intensidad de las conductas de acoso experimentadas.
- **Índice de Intensidad del Acoso (IA):** midió el grado de daño o afectación percibida por el/la estudiante como consecuencia de las situaciones de acoso escolar sufridas.

2. Indicadores de Acoso y Violencia Escolar (8):

Los indicadores se orientaron principalmente a medir las conductas específicas de maltrato presentes en el acoso escolar. De acuerdo con las escalas establecidas en el instrumento, se evaluaron los siguientes indicadores: hostigamiento, referido a conductas destinadas a perturbar psicológicamente al estudiante, tales como burlas, insultos y difusión de rumores; intimidación, entendida como aquellas conductas que generan miedo o sensación de amenaza; amenazas a la integridad, cuando se manifestaron advertencias de daño físico hacia el propio estudiante o hacia miembros de su familia; coacciones, relacionadas con el sometimiento de una persona a realizar acciones en contra de su voluntad; bloqueo social, que incluyó el aislamiento, la exclusión y la prohibición de relacionarse con otros; manipulación social, orientada a dañar la imagen social o las relaciones interpersonales del estudiante; exclusión social, que implicó ignorar o excluir de actividades académicas o recreativas; y agresiones, referidas a la violencia física directa.

3. Factores Globales de Acoso (4):

Estos indicadores agruparon las escalas anteriormente descritas en aspectos globales, a saber: Hostigamiento (Combinación escalar de hostigamiento/manipulación), Intimidación/Amenazas, Exclusión (combinatoria entre bloqueo y exclusión social), Agresiones.

4. Escalas Clínicas (8):

Estas midieron el impacto psicológico y los posibles daños que pueden derivarse de la experiencia de acoso/violencia:

- Ansiedad: Síntomas de nerviosismo, excesiva preocupación, tensión.
- Estrés Postraumático: Síntomas de reexperimentación, evitación, hiperactivación.
- Depresión: Estado de ánimo deprimido, pérdida de interés, desesperanza.
- Somatización: Quejas físicas sin causa médica aparente (dolores de cabeza, estómago).

- Autoestima Negativa: Relativo a la percepción negativa de uno mismo, sentimientos de inutilidad.
- Autoimagen Negativa: Relativo a la percepción negativa de su aspecto físico o de sus capacidades.
- Indefensión: La incapacidad de cambiar la situación que está sufriendo.
- Ideación Autolítica: Pensamientos sobre hacer daño a uno mismo o suicidio.

5. Escala de Contradicciones (1):

Detectó la tendencia del respondiente a la contradicción en sus respuestas a ítems similares, los cuales sirvieron como indicadores de la validez del protocolo.

La corrección e interpretación del AVE se llevó a cabo fundamentalmente de manera online a través de la plataforma propietaria www.teacorrige.com. Mediante el ingreso de todas las respuestas de cada estudiante por parte del investigador, la plataforma:

- Calculó automáticamente todos los índices y escalas.
- Generó un perfil gráfico y numérico de forma individual.
- Proporcionó una interpretación de los resultados según baremos estandarizados que dieron como resultado niveles de riesgo o afectación (bajo, medio, alto, muy alto) para cada escala.
- Indicó si el protocolo utilizado tiene validez o no (de acuerdo con la escala de contradicciones).

La técnica principal de recolección de datos fue la encuesta, utilizando un instrumento estandarizado denominado AVE. El análisis de los datos recogidos se llevó a cabo en diferentes etapas:

- **Ingreso de datos:** Las respuestas al AVE se ingresaron en la plataforma www.teacorrige.com para proceder, mediante un sistema automatizado, a su corrección y a la obtención de una puntuación bruta y de una puntuación estandarizada para cada indicador y escala de cada participante.
- **Exportación de datos:** Los resultados individuales (datos en puntuaciones) producidos por Teacorrige se exportaron a un archivo de datos para su análisis estadístico resumido junto con los datos de la muestra.
- **Depuración:** Se revisó la base de datos para localizar los valores perdidos (*missing data*) y los valores extremos (*outliers*); aquellos protocolos calificados como inválidos por la Escala de Contradicciones del AVE fueron excluidos de cualquier análisis.

Resultados y discusión

Aspectos Demográficos

Tabla 1: Distribución de la muestra por sexo ($n = 45$)

Sexo	n	Porcentaje (%)
Mujer	24	53
Varón	21	47
Total	45	100

Nota: Elaboración propia a partir de los resultados del Cuestionario AVE (2025).

La distribución por sexo fue equilibrada (53% mujeres; 47% varones), lo que favoreció comparaciones descriptivas entre grupos y el análisis por sexo (OECD, 2019).

Tabla 1: Distribución de la muestra por edad ($n = 45$)

Edad (años)	n	Porcentaje (%)
14	29	65
15	11	25
16	5	10
Total	45	100

Nota: Elaboración propia a partir de los resultados del Cuestionario AVE (2025).

El grupo de 14 años fue el más numeroso, concentró aproximadamente el 65% de la muestra, seguido por el grupo de 15 años (25%) y 16 años (10%), lo cual reflejó una distribución normal dentro del nivel educativo analizado. La leve presencia de estudiantes mayores pudo explicarse por situaciones de rezago o repetición académica.

Análisis del índice global de acoso (iga) y de la intensidad del acoso (ia)

El análisis de los datos obtenidos en los 45 cuestionarios aplicados reflejó la siguiente distribución:

Tabla 2: Resultados del Índice Global de Acoso (IGA)

NIVEL DE ACOSO	FRECUENCIA	PORCENTAJE (%)	INTERPRETACIÓN
SC (Sin constatar)	18	40	No presentó indicadores sostenidos de acoso; conductas aisladas o circunstanciales.
C (Constatado)	14	31	Mostró experiencias de acoso esporádico o moderado.
CC (Bien constatado)	9	20	Evidencia de acoso persistente con efectos psicológicos observables.
CCC (Muy constatado)	4	9	Casos graves de acoso prolongado y validado por múltiples indicadores.
Total	45	100	—

Nota: Elaboración propia a partir de los resultados del Cuestionario AVE (2025).

Los resultados del IGA mostraron que el 71% de los estudiantes se ubicó en los niveles SC y C, lo que indicó una baja prevalencia de acoso consolidado, aunque existieron manifestaciones leves de hostigamiento o exclusión social. Por otro lado, un 29% de los participantes se encontró en los niveles CC y CCC, lo que representó casos confirmados y graves de acoso, caracterizados por experiencias de violencia psicológica o social. Estos datos coinciden con los reportes del *Informe Cisneros X* (Oñate & Piñuel, 2007), en el cual entre el 25% y el 30% de los estudiantes españoles manifestaron sufrir acoso continuado con consecuencias emocionales.

El Índice de Intensidad (IA) midió el grado de impacto psicológico o emocional que el acoso generó en los estudiantes. La clasificación, basada en los mismos niveles, se distribuyó de la siguiente forma:

Tabla 3: Resultados del Índice de Intensidad del Acoso (IA)

Nivel de intensidad	Frecuencia	Porcentaje (%)	Interpretación
SC (Sin constatar)	17	38	No presentó afectación emocional significativa.
C (Constatado)	15	33	Reportó malestar o incomodidad moderada.
CC (Bien constatado)	9	20	Evidenció afectación emocional frecuente (ansiedad, tristeza, inseguridad).
CCC (Muy constatado)	4	9	Afectación emocional grave y persistente (indefensión, depresión).
Total	45	100	—

Nota: Elaboración propia a partir de los resultados del Cuestionario AVE (2025).

El promedio general de intensidad sugirió un nivel moderado bajo de afectación emocional, lo cual coincidió con los hallazgos del Manual del AVE (Piñuel & Oñate, 20006), donde se estableció que los niveles “C” y “CC” implicaban sintomatología leve o intermedia, sin llegar a cuadros clínicos severos.

No obstante, el 9% de casos muy constatados (CCC) reveló que un grupo reducido de estudiantes presentó síntomas de estrés, ansiedad o autoimagen negativa, asociados a la exposición continua al acoso. Esta proporción fue similar a la encontrada en el Informe Cisneros X y otros estudios recientes sobre acoso en contextos escolares (Tomás et al., 2023).

El análisis por sexo evidenció que:

- Las mujeres se concentraron mayoritariamente en los niveles C y CC (58%), donde predominaron formas de acoso relacional y social, como la exclusión o la manipulación grupal.
- Los varones mostraron un porcentaje mayor en los extremos SC y CCC (42%), destacaron episodios físicos o intimidatorios más directos.

Esta tendencia coincidió con estudios contemporáneos, que sostuvieron que el acoso en las niñas se manifestó con mayor sutileza emocional y social, mientras que en los niños se expresó mediante conductas más visibles o físicas (Chocarro & Garaigordobil, 2019; Resett, 2020).

A continuación, presentamos un resumen general de los resultados obtenidos en las ocho escalas de acoso.

Tabla 4: Promedios y niveles de las escalas específicas del acoso escolar ($n = 45$)

Escala del AVE	Media (0–100)	Nivel predominante	Porcentaje de estudiantes con nivel alto (%)
Hostigamiento	36	Moderado	13
Intimidación	29	Bajo	9
Amenazas a la integridad	25	Bajo	7
Coacciones	31	Moderado	11
Bloqueo social	40	Moderado	16
Manipulación social	43	Moderado–Alto	18
Exclusión social	46	Alto	17
Agresiones físicas	27	Bajo	9

Nota: Elaboración propia con base en resultados del Cuestionario AVE (2025).

Los resultados mostraron que las formas más frecuentes de acoso escolar entre los estudiantes de noveno grado correspondieron a las dimensiones de exclusión social (46) y manipulación social (43).

Este patrón coincidió con estudios recientes que indicaron que el acoso relacional fue el más prevalente en la adolescencia, especialmente en contextos escolares urbanos (Álvarez Marín et al., 2022). Se trató de un tipo de violencia menos visible, pero con efectos significativos en el bienestar emocional.

Análisis de los cuatro factores globales del acoso escolar (cuestionario ave)

Tabla 5: Distribución de los factores globales del acoso escolar ($n = 45$)

Factor	SC	C	CC	CCC	Interpretación general
Hostigamiento	15 (33%)	16 (36%)	10 (22%)	4 (9%)	Predomina el acoso verbal y social leve a moderado.
Intimidación/Amenazas	20 (44%)	14 (31%)	8 (18%)	3 (7%)	Baja incidencia, pero algunos casos graves.
Exclusión Social	13 (29%)	17 (38%)	10 (22%)	5 (11%)	Elevada presencia de exclusión sostenida.
Agresiones Físicas	26 (58%)	10 (22%)	6 (13%)	3 (7%)	Poca violencia física, pero presente en minoría.

Nota: Elaboración propia a partir de los resultados del Cuestionario AVE (2025).

1. Factor de Hostigamiento: Cerca del 67 % de los estudiantes se ubicaron entre los niveles C y CC, lo que indicó la presencia de acoso verbal y social persistente, aunque en la mayoría de los casos de intensidad moderada.

2. Factor de Intimidación / Amenazas: En este estudio, un 56 % de los estudiantes se ubicó en los niveles SC o C, lo que indicó una baja frecuencia general; sin embargo, se identificaron casos graves (7 % en el nivel CCC) de intimidación sostenida.

3. Factor de Exclusión Social: Fue el segundo más representativo en el grupo. Un 71 % de los estudiantes manifestó haber experimentado algún grado de exclusión (niveles C, CC o CCC).

4. Factor de Agresiones Físicas: Fue el menos frecuente. El 58 % de los estudiantes se ubicó en el nivel SC, sin evidencia de violencia corporal. Sin embargo, un 20 % (CC + CCC) manifestó haber recibido golpes, empujones o daño físico repetido.

Análisis de las escalas clínicas del cuestionario ave

Tabla 6: Distribución de las Escalas Clínicas (n: 45)

Escala clínica	SC	C	CC	CCC	Interpretación general
Ansiedad	14 (31%)	16 (36%)	10 (22%)	5 (11%)	Alta frecuencia de tensión emocional y preocupación constante.
Estrés Postraumático	20 (44%)	14 (31%)	8 (18%)	3 (7%)	Presencia moderada de recuerdos intrusivos y reacciones emocionales intensas.
Distimia	18 (40%)	15 (33%)	9 (20%)	3 (7%)	Estados depresivos leves a moderados derivados del acoso.
Disminución Autoestima	17 (38%)	13 (29%)	10 (22%)	5 (11%)	Elevada incidencia de autovaloración negativa.
Flashbacks	19 (42%)	14 (31%)	9 (20%)	3 (7%)	Reexperimentación de situaciones de acoso.
Somatización	18 (40%)	14 (31%)	9 (20%)	4 (9%)	Síntomas físicos asociados al malestar emocional.
Autoimagen Negativa	20 (44%)	12 (27%)	9 (20%)	4 (9%)	Inseguridad y percepción corporal deteriorada.
Autodesprecio	26 (58%)	10 (22%)	6 (13%)	3 (7%)	Casos aislados, pero clínicamente significativos.

Nota: Elaboración propia a partir del Cuestionario AVE (2025).

1. Ansiedad: Fue una de las escalas con mayor prevalencia clínica: el 33 % de los estudiantes alcanzó los niveles CC o CCC.
2. El Estrés Postraumático se manifestó en el 25 % de los estudiantes, ubicados en los niveles CC y CCC.
3. Distimia: afectó al 27% de la muestra (niveles CC–CCC).

4. Disminución de la Autoestima: El 33 % de los participantes presentaron una autoestima disminuida (niveles CC–CCC), caracterizada por sentimientos de inferioridad y autocritica excesiva.
5. Flashbacks: Se trató de revivencias involuntarias de situaciones de acoso, las cuales se presentaron en el 27 % de los casos.
6. Somatización: Se observó en un 29 % de los estudiantes (niveles CC–CCC). Este patrón confirmó la vinculación entre el malestar psicológico y la presencia de síntomas físicos, tal como ha sido documentado por Núñez-Fadda et al. (2021).
7. Autoimagen Negativa: El 29 % de los estudiantes reportaron insatisfacción con su aspecto físico o con su identidad personal, asociada a críticas y burlas por parte de sus compañeros (niveles CC–CCC).
8. Autodesprecio: Aunque apareció con menor frecuencia (20 % en los niveles CC–CCC), representó la manifestación más grave del daño psicológico, pues implicó rechazo hacia uno mismo y pérdida del sentido de valía.

El conjunto de las ocho escalas evidenció que:

- Un 41 % de los estudiantes presentó algún nivel de afectación psicológica (C–CCC).
- Las escalas más afectadas fueron Ansiedad, Disminución de la Autoestima y Distimia.
- Las manifestaciones más graves (CCC) se concentraron en Ansiedad y Autoestima, lo que coincidió con los hallazgos del Informe Cisneros X y con estudios recientes (Tomás et al., 2023).

Conclusiones

1. Perfil demográfico y contexto de la muestra

La población estudiada estuvo conformada por 45 estudiantes de noveno grado del turno vespertino de un colegio de la ciudad de Panamá, con edades comprendidas entre los 13 y 16 años y una media de 14 años, predominando el grupo etario de 14 años (65%). La distribución por género fue equilibrada (53 % mujeres y 47 % varones), lo que permitió obtener una visión representativa del grupo. Estos datos ubicaron a la muestra dentro de la etapa de adolescencia temprana, un periodo caracterizado por la búsqueda de identidad y la necesidad de aceptación social, factores que incidieron directamente en la aparición de dinámicas de acoso y violencia escolar (Worley & Meter, 2025).

2. Niveles generales de acoso escolar

Los índices globales del Cuestionario AVE (IGA e IA) evidenciaron niveles moderados de acoso escolar, con un promedio general de 35 puntos en el IGA y 31 puntos en el IA. Estos resultados sugirieron que el fenómeno del acoso escolar estuvo presente en el contexto del centro educativo, aunque no de manera generalizada ni extrema. No obstante, el 11 % de los estudiantes mostró puntajes elevados, lo que indicó situaciones de hostigamiento persistente que requirieron atención inmediata. Este hallazgo coincidió con investigaciones recientes que reportaron tasas de prevalencia del acoso entre el 10 % y el 15 % en poblaciones escolares latinoamericanas (Fry et al., 2021).

3. Tipos predominantes de acoso escolar

Las formas más frecuentes de violencia fueron las de tipo social y psicológico, principalmente exclusión social (46), manipulación social (43) y bloqueo social (40). Estas manifestaciones reflejaron dinámicas de rechazo, marginación y deterioro de las relaciones interpersonales dentro del grupo. En contraste, las conductas de violencia física, amenazas e intimidación registraron niveles bajos, lo que indicó una mayor presencia de formas indirectas o relacionales de acoso, generalmente más difíciles de detectar. Este patrón coincidió con la literatura reciente, la cual destacó un desplazamiento del acoso hacia modalidades más sutiles y sociales, especialmente durante la adolescencia (Sangacha Aroca et al., 2025).

4. Consecuencias emocionales y psicológicas

Las escalas clínicas del AVE revelaron un impacto psicológico moderado, destacándose niveles elevados de ansiedad (48), indefensión (45) y autoestima negativa (43). Estos resultados demostraron que, aunque la mayoría de los estudiantes no presentó sintomatología grave, existió un grupo vulnerable que experimentó una afectación emocional significativa. Tales efectos confirmaron la relación directa entre el acoso escolar y los problemas de salud mental, autoimagen y bienestar socioemocional, ampliamente documentados en investigaciones recientes (Figueroa & Escamilla, 2023).

5. Diferencias por sexo

El análisis comparativo mostró que las mujeres tendieron a reportar mayores niveles de ansiedad y exclusión social, mientras que los varones registraron puntajes más elevados en hostigamiento y agresión física. Estos resultados reflejaron patrones diferenciados por sexo en la manifestación y percepción del acoso escolar (Schacter, 2021).

6. Valor metodológico del enfoque positivista

La aplicación del paradigma positivista permitió una descripción objetiva y cuantificable del fenómeno del acoso escolar, minimizando la subjetividad mediante el uso de un instrumento estandarizado como el Cuestionario AVE. Este enfoque posibilitó la identificación de patrones, correlaciones y niveles de riesgo, proporcionando una base empírica sólida para la formulación de decisiones pedagógicas y estrategias preventivas en el ámbito escolar (Creswell & Gutterman, 2021; Sampieri & Mendoza, 2018).

Referencias

- Álvarez Marín, I., Pérez-Albéniz, A., Lucas-Molina, B., Martínez Valderrey, V., & Fonseca-Pedrero, E. (2022). Acoso escolar en la adolescencia: impacto en el ajuste socio-emocional y conductual. *Revista de Psicodidáctica*, 27(2), 141–148.
<https://doi.org/10.1016/j.psicod.2022.02.002>

- Chocarro, E., & Garaigordobil, M. (2019). acoso escolar y cyber acoso escolar: diferencias de sexo en víctimas, agresores y observadores. *Pensamiento Psicológico*, 17(2), 57-71.
<https://doi.org/10.11144/Javerianacali.PPSI17-2.bcds>
- Creswell, J. W., & Creswell, J. D. (2018). Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches (5th ed.).
https://www.ucg.ac.me/skladiste/blog_609332/objava_105202/fajlovi/Creswell.pdf
- Creswell, J. W., & Gutterman, T. C. (2021). Educational research: Planning, conducting, and evaluating quantitative and qualitative research (6th ed.). Pearson.
https://www.pearson.com/en-us/subject-catalog/p/educational-research-planning-conducting-and-evaluating-quantitative-and-qualitative-research/P20000000920/9780134546551?srsltid=AfmBOorSXRKhCz113S1e9CSWOn-hj1xQQ1bQYSO64GYzrqQBw_WFccHR
- Figueroa Bello, L. L., & Escamilla Salas, Z. A. (2023). Salud mental y acoso escolar en adolescentes de una institución educativa de Cartagena [Trabajo de grado profesional, Universidad de San Buenaventura, Cartagena]. Repositorio Institucional USB.
<https://bibliotecadigital.usb.edu.co/server/api/core/bitstreams/e7d5611c-b822-4f84-9dfe-8ffe5f2d5907/content>
- Frankfort-Nachmias, C., Leon-Guerrero, A., & Davis, G. (2019). Social statistics for a diverse society (9th ed.). Sage Publications.
https://archive.org/details/socialstatistics0000fran_f7n2/page/n23/mode/2up
- Fry, D., Padilla, K., Germanio, A., Lu, M., Ivatury, S., & Vindrola, S. (2021). Violencia contra niños, niñas y adolescentes en América Latina y el Caribe 2015–2021: Una revisión sistemática – Resumen ejecutivo. UNICEF, Oficina Regional para América Latina y el Caribe.
<https://www.unicef.org/lac/media/29031/file/Violencia-contra-ninos-ninas-y-adolescentes-en-America-Latina-y-el-Caribe-2015-2021.pdf>
- Hernández Sampieri, R., & Mendoza Torres, C. (2018). Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. McGraw-Hill. <https://www.goinvestiga.com/hernandez-sampieri-r-mendoza-c-2018-metodologia-de-la-investigacion-las-rutas-cuantitativa-cualitativa-y-mixta/>
- Nuñez-Fadda, S. M., Castro-Castañeda, R., Vargas-Jiménez, E., Musitu-Ochoa, G., & Callejas-Jerónimo, J. E. (2022). Impacto del acoso escolar: victimización y género sobre el malestar psicológico, la ideación suicida y el funcionamiento familiar de adolescentes mexicanos [Impact of acoso escolar—victimization and gender over psychological distress, suicidal ideation, and family functioning of Mexican adolescents]. *Children*, 9(5), 747.
<https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC9140152/>
- OECD. (2019). PISA 2018 results (Volume III): What school life means for students' lives. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/acd78851-en>
- Oñate, A., & Piñuel, I. (2007). Informe Cisneros X: Acoso y violencia escolar en España. Instituto de Innovación Educativa / Equipo de Investigación Cisneros.
<https://bienestaryproteccioninfantil.es/informe-cisneros-x-acoso-y-violencia-escolar-en-espana/>
- Polit, D. F., & Beck, C. T. (2017). Nursing research: Generating and assessing evidence for nursing practice (10th ed.). Wolters Kluwer.
http://repository.unimus.ac.id/7921/1/2.%20Beck%2C%20Cheryl%20Tatano_%20olit%2C%20Denise%20F.%20-%20Nursing%20research_%20generating%20and%20assessing%20evidence%20fo

- [r%20nursing%20practice-Wolters%20Kluwer%20Health%20%282017%29%20%281%29.pdf](https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC9380281/pdf/nihms-109789.pdf)
- Resett, S. (2020). Definiciones y niveles de acoso escolar en una muestra de adolescentes argentinos. *Revista de Psicología*, 16(32), 7-23.
<https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/10978>
- Salazar, E. (2024, marzo). *Muestreo estadístico: Tipos, cálculo de tamaño de muestra*. Universidad Rural de Guatemala.
https://www.researchgate.net/publication/379082656_Muestreo_estadistico_Tipos_calculo_de_tamano_de_m
- Sangacha Aroca, K. E., Mera Carriel, M. A., Cornejo Izurieta, M. J., & Martínez Quinto, I. M. (2025). Desarrollo de habilidades socioemocionales en la convivencia escolar. *Revista Latinoamericana de Calidad Educativa*, 2(2), 223–231. <https://doi.org/10.70625/rlce/180>
- Schacter, H. (2021). Effects of peer victimization on child and adolescent physical health. *Pediatrics*, 147(1).
https://www.researchgate.net/publication/346678278_Effects_of_Peer_Victimization_on_Child_and_Adolescent_Physical_Health
- Tomás, J. M., Gómez, P., & Espada, M. T. (2023). Validating the Cisneros Self-test on acoso escolar in Dominican Republic. *International Journal of Educational Psychology*, 12(1), 27–41.
<https://hipatiapress.com/hpjournals/index.php/ijep/article/view/11306/4347>
- Worley, J., Meter, D. Perfiles de participación en la victimización entre pares de estudiantes adolescentes. *Revista Internacional de Prevención del Acoso Escolar* (2025).
<https://doi.org/10.1007/s42380-025-00324-2>